

Cultura y Cannabis: Contextos y un actuar en la contemporaneidad
Creación, Cognición, Espiritualidad y Sanación:
¿Qué? ¿Para qué? ¿Dónde? ¿Cómo?¹

A manera de introducción. Contexto personal en Manizales y la Universidad de Caldas.

Esta conferencia, en el contexto del homenaje que se me hace hoy, aprobado y promovido por la Maestría Culturas y Droga y el Departamento de Antropología y Sociología, dos unidades académicas de la Universidad de Caldas, adscritas a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, en las cuales tuve la oportunidad de participar en su creación y conformación en 1996 y 2006 respectivamente. Recibo esta manifestación con alegría y gratitud como una expresión de afecto y reconocimiento a mi trabajo y labor como profesor de la Universidad por 29 años y seis meses (26 de agosto de 1986 al 15 de enero de 2015).

Agradezco al equipo académico de la Maestría y la Revista, a los amigos y profesores Manuel Ignacio Moreno Ospina y Cesar Enrique Moreno Baptista en quienes reposa ahora la responsabilidad de darle continuidad de estos procesos. A los colegas del Departamento y a la profesora Beatriz del Socorro Nates Cruz y los demás gestores, también funcionarios administrativos y secretarías que estuvieron atentos y colaboraron con algún detalle para propiciar y organizar este espacio. De esta manera nos encontramos en un ágape académico y humano en el Auditorio Danilo Cruz-Velez, mis hijos Vania Paulina, Kalía María, Valeria y Jorge David y mi compañera Angela. Ausentes, mi madre, mi hija Claudia Gulnara y nietos Juan Sebastian y Andrés Felipe, mis hermanas y sobrinos y primos más cercanos, quiénes me han enviado mensajes. Igual agradecer a los amigos colegas, discípulos y ex discípulos que se animaron y dispusieron del tiempo para compartir este efímero momento de disfrute académico y humano. Igualmente a los ancestros que sin ellos, y la energía vital del cosmos, hoy no existiríamos, ni estaríamos aquí presentes.

Una anécdota de ingreso y despedida de la Universidad de Caldas: los arquitectos y la Universidad Nacional de Colombia

Cuando me posesione el 26 de agosto de 1986² ejercía la rectoría de la U de Caldas en comisión administrativa, el profesor de la Universidad Nacional Álvaro Gutiérrez Arbeláez y ahora al jubilarme el 16 de enero de 2016, fungía como rector, el doctor Felipe Cesar Londoño López. Los dos arquitectos y egresados de la Universidad Nacional. Con ellos tuve y tuve una grata relación de cooperación y colegaje universitario y humano³. Resalto

¹ Jorge Ronderos Valderrama. Doctor en Relaciones Interétnicas en América latina: pasado y presente. Conferencia. Agosto 18 de 2016. Auditorio Danilo Cruz. Universidad de Caldas

² Después de ganar el concurso académico como profesor para la asignatura de sociología general en la antigua Facultad de Desarrollo Familiar, instancia académica y humana en donde forjé mi proyecto de vida universitario

³ Destaco en el plano de relaciones académicas y humanas a los rectores y vicerrectores y decanos de las facultades con los cuales tuve oportunidad de participar y trabajar. Iguala a todos

lo *de arquitectos y egresados* de la Universidad Nacional por esas sincronicidades enigmáticas de las conexiones ocultas, que se manifiestan en nuestra cotidianidad. Arquitecto fue mi padre Roberto Ronderos Barriga fue arquitecto (murió el 4 de marzo de 1976) y en mi caso, egresado de la universidad Nacional de Colombia. La arquitectura y la Universidad Nacional, la Nacho, han sido dos “Ligando”⁴ que han estado presentes en mi existencia como fuentes de creación, proyección y acción práctica. Mi padre llegó a Manizales contratado por la firma de Alberto Uribe Arango en un momento en el que había una expansión constructora en el sector de Chipre; es decir, en migración laboral en 1944. Vino con mi madre María Inés Valderrama Andrade recién casados por lo católico, los dos provenientes de Bogotá y de ancestros santandereanos del Sur; cuyos orígenes ibérico hispanos llegaron los primeros a Nueva Granada y los últimos a la Republica de Colombia, provenientes de Asturias y Castilla y hay sospechas y disputas familiares, respecto a que la vertiente Ronderos (Rondeiros) fuera del norte de Portugal en límites con Galicia o también de Asturias. Recién llegados mis padres (mi madre ahora tiene 91 años y próximos a cumplir los 92 en su natalicio) tuvieron su residencia inicial en la denominada Pensión Latina, situada en el costado oriental de la Catedral de Manizales. Según relato de mi madre, en este lugar quedó embarazada, de quien en este momento habla ante los presentes. Nací en el antiguo Hospital de Caldas situado donde hoy está construido el edificio de la Luker y el Centro Comercial de El Cable. Mi primer hogar fue una casa de bareque situada frente a la estación del Cable cuyo nombre era La Primavera. Fui bautizado en el Templo Cristo Rey. Mi casa de estudios y de proyección profesional y humana en Manizales la Universidad de Caldas entre 1986 y 2016: mi actual hogar, sigue siendo esta ciudad situada en el territorio andino que hoy denominamos Kumanday en el cual continuaremos trabajando, creando y construyendo, desde la diversidad, caminos de convivencia interétnicos e interculturales, en la ruta que hoy privilegiamos junto con hombres y mujeres, sin distinción de edades, credos, etnias, profesiones, niveles educativos, nacionalidades y condición social; una ruta que denominamos un volver a los orígenes acompañados de las ciencias, las humanidades y las artes, para un reencuentro práctico con sabidurías ancestrales en todos los continentes y áreas marinas elevar el nivel de conocimientos, para aprender y enseñar un Sumak Kausai o un buen vivir, actuando en la protección y conservación de la VIDA, en la Naturaleza, de la Pacha mama ⁵.

los funcionarios y administrativos, a los trabajadores Lo que no fue óbice para mantener y expresar distancias y puntos de vista diversos, a veces conflictivos. Igual con los profesores y alumnos con quienes trabaja en diversos procesos formativos y de creación y organización Pero a todos y todas los compañeros de la comunidad universitaria. Sea la oportunidad para agradecer sus apoyos y cooperación cuando fue menester para impulsar las iniciativas académicas.

⁴ Concepto químico. Es un ión o molécula que se une a un átomo de metal central para formar un complejo de coordinación.

⁵ Trabajo que desarrollamos desde la ONG Corporación Prodiversitas Colombia en alianzas interinstitucionales, de manera especial con la universidad de Caldas y demás entidades y colectivos humanos que trabajen .

Entrando en materia. Cultura y Cannabis⁶

Para comenzar este epígrafe bioético:

” Las cosas no son como son, y de hecho, incluso cuando son como son, no lo son. Sean lo que sean las cosas, incluso cuando son y no son lo que son, son tu responsabilidad.”

(Maturana Humberto, 1998,155) Biólogo chileno.

Y una enseñanza de la sabiduría taoísta:

“Se respetuoso al actuar en el mundo; el respeto es el principio de la línea del progreso interno. Se generoso en su trato con los demás; ayudarles constituye realmente la base para ayudarte a ti mismo” (Daoren Huanchu: 2000: 35).
Pensador chino.

Una afirmación: Contra todo pronóstico prohibicionista y deseo moralista, la cannabis se hizo costumbre en el mundo. La tesis laureada de Rodrigo Ramírez G. en la Universidad de Caldas de 1973, se tituló. ¿La marihuana un reto a la ley? Uno de sus jurados, Humberto de la Calle Lombana. Podríamos afirmar es la droga que desde hace miles de años es usada por los humanos y miles de millones la han consumido y hace menos de 100 años comenzó a prohibirse en el mundo; y en Colombia es aun considerada una droga ilícita, pero desde diciembre de 2015, se dictaminan leyes y normas para el país de usos legales del cannabis. Podríamos decir, la cannabis “salió del closet”. Su costumbre de uso la legitimó y se hizo ley.

II Contexto y reflexiones de una postura epistémica desde Cultura y Droga para la comprensión de la relación seres humanos y cannabis.

La realidad y realidades son diversas y cambiantes, no existe una sola verdad ni una sola mentira, no existe en la Naturaleza nada absoluto, todo está en movimiento. Las realidades humanas se construyen cultural y biológicamente, como diferentes y diversas y todo en la Naturaleza como parte del Cosmos, va transformándose en procesos coevolutivos. En el caso de los seres humanos las plantas y los otros seres de los reinos naturales, tenemos un principio vital común de origen y simultáneamente, diversidad de formas, en que nos fuimos creando como expresión vital de la naturaleza.

Los seres humanos construimos cultura, como realidades simbólicas y prácticas para vivir y convivir, en contextos socio histórico y nichos ecológicos específicos. En este caso cultura y cannabis o culturas y cannabis, evidencia la realidad y relación coevolutiva y cultural. Hay rastros y evidencias materiales en pictográficas halladas en cavernas y elementos ritualísticos de sus usos, encontrados en enterramientos. Y probablemente sus orígenes más arcaicos provengan de nuestros ancestros, los primatóides, que coevolucionarían con plantas, hongos, minerales y otros seres, que al ser adoptadas para nutrirse o usarse, para calmar dolores o potenciar las fuerzas y resistencias que requerían

⁶ El texto esta complementado con diapositivas preparadas

para sobrevivir, quizá de forma esporádica al comienzo y luego por ensayo y error, pasando millones de años en tales procesos, harían parte de los fenómenos naturales crearían las condiciones al origen a la especie *homo sapiens*.

El “Pueblo Antiguo” los llama Danilo Antón, para identificar a nuestros ancestros, que desde occidente moderno han dado nombres -que resultan peyorativos- como si fueran de menor “calidad o evolución” de lo que hoy somos. Simplemente diferentes. Pueblo de los descendientes de los *abuelos del agua*, que habitó el planeta durante largo tiempo y que perduró probablemente por más de 100 mil años o un periodo mayor; que de alguna manera eran similares a nosotros y no de menor desarrollo, sino acordes y ajustados, con la capacidad necesaria para haberse adaptado a las condiciones de los nichos ecológicos y fenómenos geo-climáticos que regulaban el planeta. Eran seres que caminaban, jugaban, se apareaban -hoy diríamos hacían el amor- nadaban, buceaban, corrían, saltaban, danzaban, trepaban a los árboles o por las rocas, hacían herramientas, se tatuaban, preparaban comidas, extraían fibras con las que tejían atuendos, esculpían estatuas y construían o adoptaban refugios y aprendía y sabían cosas que las plantas les enseñaban y también ellas incidían en sus procesos muta génicos; las distinguían y les dieron nombres con signos y símbolos; escogían frutas, raíces y hojas y las usaban para curarse o simplemente para sentirse bien, tranquilos o dormir mejor. Es decir, también construían y tenían cultura.

Sorprendió a la ciencia y aún es impensable, para determinadas esferas ideológicas dominantes, de diversos credos- aun entre científicos- aceptar que los seres humanos, endógenamente, generamos sustancias análogas, en sus estructuras químicas, a las que producen las plantas llamadas alcaloides o principios activos, en hongos y otros seres. Tales sustancias humanas se denominan neurotransmisoras. Los alcaloides y otros principios activos externos, que usan o consumen los humanos, interactúan con porciones y circuitos del cerebro que las reconocen como propias por sus propiedades físico químicas. Es impensable, para los mayoría de los centros del poder colonial y neocolonial dominantes, aceptar que el “cerebro - como decía Simón Brailovski⁷- está lleno de drogas y que gracias a ellas, es la maravilla que todos conocemos pero que poco entendemos”.

“Nuestro organismo es una entidad independiente capaz de recibir determinada información del mundo exterior a través de los sentidos, e interpreta y elabora esta información recibida en el cerebro, permitiendo así a nuestro organismo interactuar con esta. De esta forma, nuestro organismo puede procurar sus necesidades, como la alimentación o la reproducción, además de tomar consciencia sobre sí mismo y del mundo exterior. Algo mucho más difícil de comprender es el hecho de que nuestro organismo esté formado por una colonia de miles de millones de células. Cada célula es independiente, tiene necesidades individuales de fuentes de energía y posee su propio proceso bioquímico para obtenerla. Estas células se organizan según la diversidad funcional y estructural, integrando así los distintos órganos. Cada órgano cumple con una

⁷ Médico y seudocientífico colombiano

función específica en el cuerpo humano para conservar al organismo vivo en su totalidad. El órgano principal encargado de mantener y controlar las funciones de los distintos órganos, así como del procesamiento de los estímulos externos, es el cerebro”

Queda en el Misterio este punto de encuentro originario con las plantas y los diversos seres que hacemos parte de la Naturaleza, los cuales han brindado a los humanos la nutrición y energía para vivir, y con ellas coevolucionar, para darnos las formas corpóreas existentes y las capacidades y facultades para conocer y explorar, para elevar nuestra capacidad energética y resistencia, para curarnos de enfermedades. En esto de las facultades y el libre albedrío, los humanos en especial cuando se trata de sacar algún provecho de poder de apropiación, hemos desconocido y sobrepasado leyes de la naturaleza para usar la energía de manera utilitaria con diversos fines de gustos y deseos, sin respeto y prudencia, en excesos, superando límites, incluidas las plantas, las cuales como cualquier ser o forma de energía, también pueden causarnos la muerte, enloquecernos, debilitarnos y enfermarnos y motivarnos a desencadenar violencias, esto hemos hechos al usarlas como medios y armas químicas para la guerra, incluidas las biológicas, que se hechas contra algunas plantas, que en determinados contextos culturales se han proscrito, sin fundamento de conocimiento científico y sabiduría, pero que para intereses diversos, ha resultado útiles al poder sin interesar efectos en el sufrimiento humano o la devastación del medio

Cuando se descubrió a finales de los años 90, en el siglo pasado, el sistema endocannabinoide en el ser humano, lo cual podría explicar la afinidad de este y otras especies de animales con la planta, pero también indicar que para algunos, es una necesidad funcional en sus organismos; o también es un descubrimiento, que contribuye a interpretar o explicar, los usos milenarios de millones de humanos que han tenido contacto con esta planta. Desde los usos prácticos e industriales y artesanales de sus fibras para cordeles, tejidos de mantas, vestidos, lazos y velas para embarcaciones, como también medicinales para múltiples afecciones y de conocimiento, espiritualidad y trascendencia en prácticas ritualistas, incluidas religiosas.

“Podemos decir que el sistema endocannabinoide es un sistema de comunicación intercelular. Básicamente, se trata de un sistema de neurotransmisión, aunque es mucho más que eso, ya que se encuentra en otros órganos y tejidos del cuerpo, y no exclusivamente en el cerebro. El sistema endocannabinoide parece ser la versión evolucionada de un sistema ancestral de comunicación intercelular encontrado también en las plantas: el sistema de ácido araquidónico. De hecho, la naturaleza de los endocannabinoides está directamente relacionada con el ácido araquidónico.

El ácido araquidónico es un ácido graso omega 6 que participa en el proceso de señalización en plantas y animales. En las plantas modula las defensas frente a las infecciones y la señalización del estrés. En los animales regula el crecimiento del músculo, la agregación plaquetaria, la vasodilatación y la inflamación.”

En la ciencia la hipótesis de que las plantas sienten, tienen memoria o formas de conciencia, cada día resulta más coherente y menos rechazada. Este descubrimiento de las formas de comunicación a través de ondas de energía, comienza a replantear o validar teorías acerca del origen común de la vida no solo en el planeta, sino hoy en el Cosmos. ¿Acaso no sentimos ciertas emociones de gusto, deseos o atracción por las flores, de algunas plantas? ¿Acaso el carbono, originario de lo que Oparin llamo el “caldo de cultivo de la vida”, el hidrogeno, el amoníaco, oxígeno o el potasio, compuestos necesarios para que se originara el proceso de generación de la vida en la Tierra, no existen por fuera de la atmosfera terrestre? Todo ello hace parte de nuestro origen común en la medida en que sin ellos o por carencias de algunos de sus componentes como seres humanos no existiríamos o simplemente dejaríamos de ser lo que somos si dejaran de existir. Sin ellos no habríamos llegado a ser lo que hoy somos o parecemos. Así las plantas y demás seres conformamos un organismo integrador y auto regulador y que, científica y culturalmente se denomina hipótesis GAIA, propuesta por el científico, químico y ambientalista inglés, James Lovelock en 1969 y cuyo nombre es alusivo a la diosa griega de la Tierra.

“La atmosfera y la parte de superficial del planeta tierra se comporta como un todo coherente, donde la vida, su componente característico, se encarga de autorregular sus condiciones esenciales, tales como la temperatura, composición química y salinidad en el caso de los océanos”

Lynn Margulis, bióloga estadounidense, que formuló hipótesis del origen de la vida con la célula eucariota y la simbiogénesis, como fenómeno de origen de la biodiversidad, apoyó esta tesis y contribuyó a difundirla. Esta hipótesis como una construcción cultural moderna, tiene en común con la construcción cultural de la Pachamama, propia del lenguaje quechua y sabidurías andinas ancestrales, hoy ampliamente difundida, aun en los medios urbanos y rurales, resultados de las dinámicas interétnicas en que se desenvuelven la globalización contemporánea

Este Gran misterio de la Vida, de su origen de épocas primigenias, despertó la curiosidad humana y no sabemos ni lo sabremos de qué forma incidió en nuestros predecesores arcaicos. Antes de la ciencia moderna los mitos y sabidurías ancestrales, dieron explicaciones que se enseñaban en prácticas y se expresaban y tomaban formas en ritos, para enseñar acerca de la existencia de la relación entre los seres humanos con las plantas y todos otros seres con los cuales convivían y se necesitaban precisando límites. Para esto se comunicaban con ellas. Recordando a Jeremy Narby, cuando relata que los ashánincas del Amazonas, le informaban que las “propiedades medicinales de las plantas se aprenden” tomando Ayahuasca, lo que en nuestro medio llamamos Yagé, y que tomando este Remedio se aprende, es decir, esta medicina enseña.

Lo que el racionalismo y el positivismo consideraban y predominantemente lo siguen considerando, como imaginaciones fantasiosas de salvajes o primitivos, tales conocimientos en estos procesos de encuentros etnofarmacognósticos, comienzan a

evidenciar que son eficaces en sus aplicaciones en ciertos contextos y situaciones y que tales sabidurías y prácticas ancestrales no resultan tan fantasiosas.

La Vida y el Agua: ¿H₂O? ¿Un recurso renovable? ¿Un ser vivo?

En los legados de las sabidurías ancestrales, el agua es y ha sido un ser sagrado. Fue clasificada científicamente como mineral inerte, simplemente como H₂O. Hoy nuevos avances científicos comienzan a replantearse esta hipótesis. Un caso de mucha resonancia y que ha sido validado de la física cuántica fueron las investigaciones por cerca de 15 años del naturalista japonés Masaru Emoto, demostraron que el agua reacciona con el sonido y elementos con quienes tienen contacto, por ejemplo los envases y recipientes. No es la misma agua la envasada en plásticos y con ciertas etiquetas, que la envasada en vidrio o un recipiente de plata. Que el agua reacciona distinto y modifica sus estructuras moleculares según los materiales y energías que se relaciona. Lo que no se sabe es el cómo se produce el fenómeno; sus pruebas recogidas por el científico de manera rigurosa, demuestran este fenómeno. Dice el investigador

"El pensamiento humano, las palabras, la música, las etiquetas en los envases, influyen sobre el agua y ésta cambia a mejor absolutamente. Si el agua lo hace, nosotros que somos 70-80% agua deberíamos comportarnos igual" La prueba que aporta el Dr. Masaru Emoto, para convencer a las personas, es la superior belleza de los cristales de hielo extraídos del agua "tratada" frente a la baja belleza, de los de agua "no tratada" en sus experimentos.

Hizo pruebas de la influencia de la música sobre el agua, tanto clásica y rock metal, de cantos de mantras tibetanos -una cultura milenaria ancestral- y evidencio con fotografías la modificación de sus moléculas por la energía del sonido, lo cual sería análogo a cosmovisiones ancestrales que enseñan como los cantos al agua, permiten que esta sea medicina y cura a quien la necesite. Para esto, con el canto los sabedores se comunican con el agua, como un ser vivo que da vida. Hoy la ciencia afirma que el agua tiene capacidad de recibir información y transmitirla. Que tiene memoria. Ver:

<https://www.youtube.com/watch?v=M5CyQ2gQbF0>

<https://www.youtube.com/watch?v=1RIVPPk6wNk>

Que el agua sea medicina o veneno, según como se trate y como se use es evidente. Se cuenta con tecnologías eficaces, para revitalizar el agua y convertirla en fuente de energía, para lograr diversos resultados. A destacarse las invenciones en Austria y Rusia, por lo menos. En el caso del agua revitalizada, polémica invención del austriaco Jhoann Grander, con resultados sorprendentes, sin uso de químicos en una máquina, canaliza el magnetismo natural de la tierra obteniendo agua limpia y esterilizada. Desde la ciencia ortodoxa, tales invenciones no resultan con fiables. Y han sido cuestionadas. Incluso han existido demandas por estafa a empresas que vendieron máquinas revitalizadoras, como ocurrió en Nueva Zelanda. De esta manera la clasificación del agua como mineral inerte, resulta hoy en duda científica. Hay importante proyectos de investigación en centros de

investigación de punta, para conocer en profundidad este misterioso elemento, que hace parte de nosotros mismos. La fórmula química de H₂O ya no resulta categórica. Hay algo más en el agua, que hace parte del Misterio o misterios del agua y de la Naturaleza.

Recordar un fundamento epistémico de Gregory Bateson respecto a que las realidades de la naturaleza, incluidos los humanos como parte de la misma, la cual no requiere para existir, ser demostrada por la ciencias y que estas, solamente pueden validar o falsear hipótesis y teorías acerca de la realidad de la misma naturaleza y los seres humanos.

El espacio vital de estos procesos coevolutivo e interacciones de comunicación entre los seres humanos, desde épocas paleolíticas y la naturaleza, se ha expresado prioritariamente en el campo de lo cognitivo y la espiritualidad, en los fenómenos y situaciones de las enfermedades-salud y la vida-muerte, lo cual resulta ser un campo de realidad del sentir y el cómo sentirse en la vitalidad y en el qué hacer de los humanos. Este es un campo central de la construcción y cambios de la cultura, que inciden en la forma de vivir y convivir de los seres humanos en sus nichos naturales y las transformaciones que fueron creando e imaginando, mediante los avances tecnológicos que fueron precisando, desde el uso de las piedras y la construcción de las herramientas o utilización de medios naturales, para resolver necesidades de sobrevivencia, en especial la alimentación, la reproducción y la protección.

Autores e investigadores, ilustran que la relación del ser humano con la cannabis, tiene su periodo inicial en el mesolítico, cuando se modifica el clima y los seres humanos comienzan a desplazarse en pequeños grupos, explorando y buscando otras cosas que les resultaran curiosas o más cómodas.

III Cultura y Droga & Cultura y Cannabis

En la Universidad de Caldas desde 1992 se inició un camino persistente, para investigar *la droga*, como termino sinónimo de *estupefaciente*, a partir de un proyecto de investigación en convenio interinstitucional con la Dirección Nacional de estupefacientes y universidades Nacional de Colombia otras locales, SENA regional Caldas, grupos de trabajo, entidades públicas y privadas. Estas entidades hicieron presencia con un grupo humano de profesor@s y funcionari@s, algunos estudiantes, quienes nos articulamos metodológicamente a través del Taller Cultura y Droga, el cual generaría la Revista Cultura y Droga. El respaldo institucional local se hizo mediante convenios y apoyos en los cuales participaron la Alcaldía de Manizales y la Gobernación de Caldas. En 1995 se publicaría el libro Escenarios Culturales de la Droga en Manizales.

Ha sido una construcción epistemológica de carácter colectivo, no definitiva sino en construyéndose y reconstruyéndose, activo e interactivo, dialogando y conversando, en comunicación diversa, en la cual diría que decenas de colegas, investigadores, profesores y estudiantes aportaron sus informaciones y experiencias de diverso orden, fueron sus constructores y en mi caso, gratitud permanente en la compañía. Algunos compañeros en este caminar, cambiaron de estado vital y les tenemos presentes. Unos más cercanos en el corazón por los procesos vividos, pero todos sin excepción

contribuyeron con su energía, su inteligencia, su afecto y trabajo, para construir esta mirada de cultura y droga, para describir, explicar, interpretar y continuar investigando el complejo fenómeno de las drogas en las culturas, que exige dimensiones y campos socio históricos y socio antropológicos, intercultural, interétnico, etnopsicológico y de género, político y económico. Reafirmamos nuestra postura inicial de no comenzar por situar una problemática a la que hay que “desterrar” o eliminar o suprimir de la vida humana. Por supuesto una postura insensata, fundamentalista y como destacados investigadores e intelectuales la han definido “estúpida”. ¿Porque? Porque “erradicar” una costumbre intercultural de unión e interacción entre los seres humanos con esta planta, configurando una interrelación con la madre tierra, con la naturaleza, en la cual en tales experiencias los individuos tienen la posibilidad de explorarse y verse en los otros, los otros en uno mismo, para buscar respuestas y a veces encontrarlas, generalmente transitorias, propias de las búsquedas, preliminares, a esta pregunta filosófica de siempre ¿quién soy yo? Pero también para compartir con otros, para socializar y sociabilizar la existencia en situaciones y momentos alegres y positivos o intentar situarse y actuar en contextos difíciles, para superar dificultades, accidentes y enfermedades.

En este proceso de construcción epistémica, necesariamente interdisciplinario e interprofesional que desarrollamos, se integró la investigación, la docencia y la proyección de manera sistemática y dinámica, conforme a proyectos y programas de trabajo. Permitted contactos y acercamientos a diversos grupos y sociedades humanas ancestrales como indígenas y comunidades negras. En la docencia, a destacar la creación y proyección de postgrado con la Maestría Culturas y Droga que se expresa en su currículo, en pregrados en asignaturas en cuyos PIIAS⁸ se plasmaron los soportes teórico metodológicos del episteme, en los semilleros Visionarios Cultura y Droga y en el Experimental Arte y Plantas, en su accionar y creatividad y en proyección, lo cual se evidenció en eventos, simposios regionales e internacionales, talleres y los contenidos de los programas curriculares y los encuentros con investigadores de diversas nacionalidades y colombianos que aportaron desde sus procesos y experiencias para fortalecer nuestro trabajo. Podemos incluir en este proceso la gestación y constitución de la Corporación Prodiversitas Colombia en cuyos objetivos y principios se incorporan, estos fundamentos. Ha sido un proceso en el cual se fueron encontrando puentes con sabidurías ancestrales y sus cosmogonías y - algo relevante- campos interdisciplinarios de las ciencias como la ecología y la bioética, que fortalecieron, en nuestro criterio, el episteme.

El tema cannabis estuvo presente desde la creación del grupo y la línea de Cultura y Droga, desde la primera investigación y las revisiones bibliográficas, proyectos en convenios con Colciencias, la Gobernación de Caldas, Alcaldía de Manizales, en los talleres, en trabajos de grado de pregrado en sociología y antropología y tesis de maestría. Como investigador y docente o director o asesor de trabajo de grado. Igualmente nos correspondió hacer presencia en conflictos generados al interior de la Universidad de Caldas y sus discusiones en diversas instancias con el Consejo Superior y

8

algunas rectorías, con Bienestar Universitario y en las aulas. Por supuesto que en la revista Cultura y Droga desde el primer número el tema cannabis, estuvo presente.

El trabajo investigativo nos permitió progresivamente ir entendiendo y comprendiendo el fenómeno, al darnos elementos teóricos y metodológicos para enseñar y transmitir información de manera crítica y objetiva. La participación y acercamiento a las reacciones sociales que se han expresado en los plantones y marchas, procesos organizativos para luchar por derechos de los usuarios del cannabis tanto en la región como en otras ciudades y aproximaciones fuera del país. La información en medios y sucesos de orden político en especial en América, desde el norte al sur y en Europa (España, Portugal, Francia, Italia, Holanda entre otros).

Algo que progresivamente se evidenció y se compartió con profesores e integrantes del grupo era la necesidad de aproximarse interdisciplinariamente a la planta y sus contextos interculturales e históricos, como en sus principios biodiversos y componentes activos químicos y físicos (conocidos como delta 9 tetrahidrocanabinol, canabinoles y las especies botánicas sativa, indica y ruderalis) dados sus usos milenarios e interétnicos, sus nombres y preparaciones como ganya, ghang, hachís, marihuana y demás, el sagrado soma. Esto requería trabajar el fenómeno desde lo antropológico, arqueológico, histórico y sociológico, lo biológico, botánico, lo farmacológico, lo etnopsicológico, neurocientífico y médico. Lo etno resultaba necesario. También en sus usos funcionales y pragmáticos en el medio urbano con usuarios esporádicos o regulares. O los problemáticos en algunas circunstancias especiales personales o colectivas.

Pero lo real es que lo que ha dominado cuando se imponen mecanismos de poder, ha sido la ignorancia y el desconocimiento y de manera muy especial, el prohijar el miedo mediante campañas y estructuras educativas convencionales, todo lo cual, en lugar de disuadir- es lo paradójico- fortaleció la relación casi simbiótica entre la planta y los humanos, que se congraciaron con ella.

IV Prohibicionismo y la Convención Única de Naciones Unidas de 1961 contra los estupefacientes, La guerra contra las drogas. Una interpretación y una mirada sociopolítica

Esta política implementada como guerra, mediante acción militar interdictiva en la producción y comercialización tuvo un enorme impacto cultural, en la mediación del consumo a través de los medios masivos de comunicación, apoyado en enormes recursos publicitarios gastados en televisión, radio y prensa, papelería, cursillos, eventos organizados por la misma Oficina de naciones Unidas contra la droga y el crimen- UNODOC- oficina que legitimó la relación entre drogas y crimen y los convenios interinstitucionales que obligaron a los países firmantes a través de normatividad jurídica, políticas y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, en una cruzada farmacrática, como la denomina Escohotado, con la cual se creó un entorno sociocultural prohibicionista en amplias poblaciones de las ciudades de América Latina. Al parecer con menor impacto en los USA en donde la población y ciudadanía ha ejercido una acción política en contra del prohibicionismo, con lo cual hoy al menos tres estados la han

legalizado para uso libre de los adultos y cerca de treinta estados la legalizaron para usos medicinales. Fue menor el impacto en Europa, donde se desarrolló como alternativa, la política de reducción del daño basada en información objetiva con el consumidor y orientaciones prácticas desde la salud.

Pero las campañas prohibicionistas en países de América, desde el norte al sur, se caracterizaron por un manejo de información manipulada “desinformativa”, a través de campañas supuestamente educativas, bajo los lemas Cero Tolerancia, Libre de drogas y DINO a las drogas y “la mata que mata”. También se usó la estrategia de la prevención, a través de programas que se caracterizaron por su poco o nulo impacto, por cuanto el tema preventivo se fundamentaba en el prohibicionismo. Campañas que no formaron para la convivencia y el autocuidado sino ignorancia y con ello, propiciaron mediante el miedo conductas de agresividad y violencias en los más diversos escenarios de la vida social, unido paradójicamente a intereses y juegos de poder por control de mercados de las drogas ilícitas, dado el valor incrementado como mercancía prohibida, en diversos niveles y circunstancias.

La matriz genérica: la política antidroga apalancada por los gobiernos federales de turno de Estados Unidos. Como se ha denunciado en diversos escenarios académicos, ha sido legitimada por legisladores y psiquiatras de escuelas conductistas especialmente; también por proyectos de investigación y programas educativos y supuestamente de prevención para legitimar y validar la conveniencia de mantener esta guerra debido a que es incontrovertible la consecuencia de los usos de las drogas ilícitas en enfermedades adictivas y enfermos o adictos. Este ha sido el argumento central de la Convención de NNUU de 1961, en la cual se circunscribieron y calificaron las drogas o estupefacientes como el gran flagelo de la humanidad y el jinete del apocalipsis. Así la misión de Naciones Unidas, “salvar a la Humanidad”, para lo cual era necesario combatir las drogas ilícitas causantes de tal pandemia, argumentándose que estaba en riesgo la seguridad nacional estadounidense.

A lo largo de la primera mitad del siglo XX esta verdad se impuso con verdadera pasión religiosa y puritana, para satanizar sustancias y perseguir usuarios y consumidores, algunos identificados como enfermos. Hay datos e interpretaciones que indican que estos son una minoría marginal entre los usuarios cotidianos (no necesariamente enfermos), los cuales han estructurado un gran mercado de las drogas. En la cadena productiva y comercialización de este pingüe negocio, existían sectores de población pobre rural inserta en la siembra y recolección, los cuales han sido también criminalizados. Los victimarios, el narcotráfico, conformado por mafias y bandas de traficantes especialmente de coca y marihuana, dada las condiciones que crea el prohibicionismo, un gran poder económico devino la desinstitucionalización y el quiebre de la democracia con la corrupción, llamada en su tiempo la “narco democracia”.

De todo ello, un ser calumniado ha sido “la planta que mata”, el cannabis, tal como hemos sido testigo en nuestro medio. También la coca, planta sagrada andina por miles de años en culturas ancestrales, fue víctima y proscrito su cultivo y en ésta, se centró y

privilegió el Plan Colombia, con el efecto catastrófico de propiciar la aspersion aérea con venenos como el glifosato, que terminaron generando problemas ambientales gravísimos y daños irreversibles en la salud humana, conflictos geopolíticos, asociados a enormes negocios con la empresa Monsanto, que convirtió selvas, valles, ríos y montañas en su mejor feria y espacio para aumentar sus ventas.

La radicalización de la guerra asociada al conflicto armado con las FARC-EP y el ELN, ha sido condición necesaria para buscar y propiciar miradas diferentes y nuevos horizontes como los que hoy esperamos en Colombia, promisorios hacia la paz.

La política internacional del prohibicionismo asociado a la política de la guerra contra las drogas y los mecanismos de control social y actuaciones judiciales, devinieron en injusticias, sufrimiento y conflictos humanos realmente problemáticos en los más variados niveles. Un dato sencillo: el crecimiento de la población encarcelada en todos los países de América por la prohibición de las drogas, en lo cual el cannabis, ocupa un lugar destacado. En USA se conocen datos que indican que tal población podría ser del 75% y en Colombia superior al 50%. Es un tema que se investiga y la hipótesis es clara: a mayor legislación prohibicionista mayor población carcelaria. Faltan investigaciones, pero hay información accesible publicada de interés sobre tema. Una exploración realizamos con nuestro grupo de investigación para un trabajo de hace varios años, en un proyecto que lideraron los compañeros Guillermo A. Gartner y William Mejía con el Sistema de Información sobre Drogas en el eje Cafetero y se publicó el libro Las “Las Mulas” del Eje Cafetero.

En Brasil Luciana Boiteux de Figueiredo Rodríguez ha realizado investigaciones sobre este tema y plantea:

“A correlação entre o incremento da repressão às drogas e o aumento da população penitenciária, desde a década de 90 até os dias é hoje, é um tema que vem sendo investigado em todo o mundo. No caso do Brasil, os dados confirmam essa hipótese, conforme se verá no presente texto, no qual se fará um breve histórico das leis de droga, sua evolução legislativa e adequação às convenções internacionais para, ao final, analisar como a política repressiva às drogas pode ser apontada como um dos fatores preponderantes no grande aumento da população carcerária no Brasil, especialmente nos últimos dez a vinte anos.” (Boiteux, 2010)

Como dice nuestro amigo y colega José María Borrero Navia, una autoridad en el tema: El Prohibicionismo es el Crimen. No las drogas.

V La coyuntura actual de las drogas en Colombia en escenarios mundiales y específicamente el o la cannabis. ¿Cómo actuar?

De todas las drogas ilícitas, cada día se fue evidenciando que el uso masivo y generalizado de cannabis, diversificado en sus medios tecnológicos de producción y formas de aplicación se ha fundamentado en su utilidad como planta medicinal paliativa o curativa de enfermedades, de procesos de tratamiento y recuperación, para dolores,

estados de ansiedad e intranquilidad y estrés. Se sabe de sus propiedades efectivas para llevar o curar o sanar enfermedades asociadas al sistema nervioso central.

Como materia prima para fármacos muy específicos, según investigaciones que se han venido haciendo por décadas con resultados positivos y aceptados. Pero también hay un potencial industrial, algo milenario, para fibras y cordeles. La valoración simbólica por cientos de millones ha hecho que la creación artística sea cada vez potencializada y haya creado un mercado cultural con sus símbolos

También en su diversidad de apropiación funcional por los usuarios, quienes culturalmente se han apropiado según diversidad de prácticas. Tanto en actividades materiales y de resistencia en el trabajo, por ejemplo en trabajos agrícolas como el café, pero también en la construcción. Igualmente en la creación artística tanto plástica, como musical, literaria y poética. En actividades recreativas diversas y de sociabilidad. Hay testimonios y evidencias de su eficacia para compartir penas emocionales y desde luego no faltan sus usos paliativos y placenteros, incluyendo su potencial erótico. También en meditación trascendental y espiritual. Incontrovertibles pruebas y eficacia, su tradición milenaria y su relación con humanos, hacen que la costumbre de esta relación profunda entre humanos y cannabis, de hecho se haya convertido en una ley. Pero también sus potenciales beneficios en determinados casos. Las recetas de sus usos son enormes. Pero además el mercado, paradójicamente ilícito, ha provocado que científicos y experimentadores con mejoramientos genéticos o cruces y condiciones ambientales de la producción, hayan desarrollado variedades y productos que se caracterizan por dar y tener mayor potencia y sabores y olores, a las propiedades de los principios activos. En fin, amplio es el tema.

Situándonos en la coyuntura global se evidencia y hay datos y estudios que describen y explican cómo hoy el cannabis se ha abierto un panorama inmenso y como práctica, de tiempo atrás, medio siglo por lo menos, el inicio procesos sociopolíticos que comienzan a deslegitimar y modificar normas y leyes jurídicas en diversos países: USA, México, Argentina, Uruguay y Colombia en América. La lucha de los usuarios por sus derechos. La investigación neuro-científica, biológica y médica. Los intereses económicos. La producción ya industrializada en occidente, en especial en Estados Unidos, en donde la producción de cannabis industrial, supera en extensiones y economía a tradicionales cultivos como el maíz. Los enfermos, encuentran en esta planta o en los fármacos que se están produciendo y vendiendo, resultados eficaces. Muchas otras cosas podríamos mencionar.

En Colombia se abren canales jurídicos al regularse el Estatuto Nacional de Estupefaciente (Ley 30 de 1986) y en principio se abre un campo muy importante: la posibilidad de la investigación para lo cual las universidades y los grupos y centros de investigación, pueden y debieran de contribuir con proyectos sobre temas prácticos y aplicados relacionados con la cotidianidad del uso social del cannabis.

En lo funcional y práctico veo al menos tres escenarios:

1. Cannabicultura industrial para producción de materia prima de los principios activos y sus usos medicinales y médicos. Las normas jurídicas y los protocolos de producción y las exigencias, tiene en mi criterio dos aspectos negativos. Las áreas de producción parecieran ser diseñadas como “campos de concentración” para el monocultivo del cannabis. Ojala no y, se hagan investigaciones sobre las potencialidades de procesos de producción simultánea con cannabis y otras plantas, para que el monocultivo y sistema productivo, al menos mitigue el impacto negativo, al medio ambiente

2. Cannabicultura Industrial para procesos y utilidad de sus propiedades oleaginosas como combustible y fibras vegetales para mercados industriales y artesanales. Igual el tema de modelos de sistemas de producción de cannabicultura

3. El auto cultivo legal, para uso personal, sin el karma de la ilegalidad. Esto ofrece un panorama muy interesante, en que se legitima que el cannabis se visibilice y comience a ampliar espacios familiares. Ya no el cultivo oculto de la planta sino también en los diversos espacios abiertos de las casas, los balcones y jardines. Podrá estar asociado a la creación y el disfrute, pero también para los usos medicinales de la familia. En este sentido, considero que hay aquí también un escenario de investigación, que podría prometer interesantes posibilidades de trabajo y formación para la vida, en especial en lo atinente, a abrir caminos de conexión íntima y espiritual con la naturaleza. Trabajo para antropólogos, sociólogos, psicólogos, educadores, trabajadores sociales, profesionales en desarrollo familiar, artes y filosofía. Ligados con biólogos, químicos, médicos, veterinarios y agrónomos. Interesantes proyectos de investigación pueden plantearse.

En el contexto del proceso de paz, uno de los acuerdos trató sobre cultivos ilícitos. El texto en realidad no promete nada y no ofrece “per se” en sus términos nada distinto a lo que ha sido hasta ahora lo dominante en la política formal contra los cultivos ilícitos. Pudiera ser, de salir adelante el proceso - como se espera de la expresión democrática en las urnas por parte de los colombianos que requieren cumplir el umbral y el objetivo- que el proceso posibilite ampliar trabajos colectivos agrarios con cannabis, propiciar aperturas económicas y en especial en las Reservas Campesinas, podrían ofrecerse espacios sugerentes de trabajo.

Que todo lo que emerja en estos contextos contribuya, desde procesos prácticos y legales en conexión con esta planta proscrita, a crear cambios de paradigmas culturales, respecto a la estupidez humana de prohibir plantas y cometer genocidios vegetales con seres que han sido y son de enorme utilidad y beneficio para los seres humanos y el planeta.

Gracias.

JRV